

# LA PERVERSIÓN Y LA VIOLENCIA...

*Lic. Gabriela Rouillon Acosta*

## **Introducción**

La perversión ha sido un concepto desarrollado por el psicoanálisis a lo largo de su trayectoria científica. En sus orígenes podemos rastrearlo en los escritos de Freud sobre la sexualidad infantil, y tres ensayos para una teoría sexual en donde explora el concepto de sexualidad perversa infantil y la perversión como parte de los cuadros psicopatológicos. En este escrito, ubicaremos a la perversión como un funcionamiento mental, es decir, una manera de posicionarse subjetivamente frente al mundo; lo vincularemos al concepto de corrupción entendido como el mal uso del poder (Quiroz, 2013).

## **Justificación**

La violencia social en el Perú, sigue siendo un tema central de análisis, la orilla psicoanalítica como una disciplina que aporta líneas de reflexión y concientización ha sido desde Freud un campo de análisis sobre temas sociales. Por tal razón, creemos es un marco disciplinar que puede aportar a nuestra discusión variables de reflexión.

## Desarrollo

La perversión y la violencia:

La cara opuesta de la bondad

La perversión y la violencia:

La cara opuesta de la bondad

Elizabeth Roudinesco<sup>1</sup> define la perversión como el negativo de la libertad: aniquilación, deshumanización, odio, destrucción, dominio, crueldad, goce... Preserva la norma sin dejar de asegurar a la especie humana la permanencia de sus placeres y de sus transgresiones.

Etimológicamente...

¿Perversión qué significa?

Real Academia Española (RAE): Efecto de pervertir. Procede de latín *perversus* o *pervertit* y hace referencia, a la acción y las consecuencias o los resultados de pervertir. Dicho verbo, a su vez, se refiere a alterar el buen gusto o las costumbres que son consideradas como sanas o normales, a partir de desviaciones y conductas que resultan extrañas.

Volcar, invertir, desordenar...

Psicoanalíticamente

La perversión se entiende como posicionamiento subjetivo, como un modo de relacionamiento del sujeto con el mundo donde prima el dominio de una mente sobre otra...

---

<sup>1</sup> Roudinesco, E.: *Nuestro lado oscuro: una historia de los perversos*. Anagrama, 2007.

Roudinesco ubica a la perversión en dos líneas, una abyecta y otra sublime. La primera como la “expresión soberana de una fría destrucción de todo vínculo genealógico” refiriéndose a las dictaduras más atroces; y la segunda, refiriéndose a los hombres prometeicos, que se niegan a someterse a la ley a costa de su propia exclusión.

La perversión vislumbra el lugar del goce del mal o el soberano bien y es intrínseca a la especie humana (Roudinesco, 2007). Desde esta mirada con sorpresa o resistencia vemos que la perversión hace parte de la constitución humana, el lado oscuro que unos manifiestan y otros reprimen u ocultan. Podemos pensar que un sector de nuestra sociedad es ubicado y se ubica como otro que no existe, es sólo un objeto con el cual satisface el Estado sus necesidades crueles en el marco de una relación de sometimiento. Una relación entre el esclavo y el soberano. Un goce por lo cruel. Como si el Estado dijera: “Nada enciende más mi pasión que la pasión por la tiranía...”

En esta línea, “decir que el perverso es consciente de haber elegido el ‘mal’ siendo perfectamente capaz de conocer lo que la ética del mundo en que vive designa con el término ‘bien’, que pretende desafiar toda ley y que sabe que con sus actos ultraja la de su semejante –lo que significa que reconoce en qué se opone ella a la propia– que con ello insulta lo que en un orden social dado es juicio y referencia moral, todo no sólo es cierto sino que además deviene el eco fiel de lo que clama el perverso [...] la posición más pura del sujeto perverso es [...] esa reivindicación que hace de sus actos la consecuencia de una elección [...]” (Castoriadis-Aulagnier, 1966, p. 27).

El bien, el mal y el registro del deseo se articulan desarticulándose. No existen rastros del bien, sino del mal encarnado

como deseo. “El perverso es aquel que habla razonablemente, genialmente a veces, de la sinrazón del deseo. Justifica su perversión en nombre de un plus de placer que pretende autentificar por un plus de saber sobre la verdad del goce. Ese saber es el señuelo que lleva su razón a una trampa; es su propia locura, pero también lo que siempre amenaza con tomarnos en la trampa de su fascinación” (idem, p. 28). Se arma una trilogía entre la verdad, la fascinación y el goce.

Ahora, la violencia social es un acto entre actores donde uno ejerce un poder ilimitado sobre el otro, denigrando al otro, eliminando su subjetividad, enmascarándolo en un primer movimiento para luego hacerlo caer en sus trampas y así someterlo. ¿Los discursos políticos son un reflejo de ello?

Recorriendo algunos acontecimientos históricos en la época de los conspiradores corruptos de 1990-2000 como lo llama Quiroz (2013), la mentira hace su aterrizaje cuando Montesinos en 1990 con una aparente democracia comienza los planes conspirativos con Fujimori hacia un poder autoritario que llevó a ese mandato a cumplir una década en el gobierno. Se convierten en una dupla perversa, la ley es transgredida y los secretos, la mentira son sus principales formas de comunicarse.

Cito: “Desde el inicio mismo del régimen de Fujimori, las crecientes redes encubiertas de inteligencia y militares operaron para derribar los contrapesos constitucionales, parlamentarios y judiciales que estorbaban el control autoritario del Estado [...] alimentaba mecanismos informales y ocultos que sustentaban una guerra sucia contra la subversión y el terrorismo. La corrupción era, pues, un medio con el cual alcanzar, consolidar y mantener el poder autoritario y abusivo. (Quiroz, 2013, p. 364).

Este marco político nos lleva a pensar en la maquinaria calculadora, encubierta, de una falsa expresión del bien hacer que generó confusión y desconfianza en la sociedad. Hubo una fachada de verdad, una fascinación por el discurso que ocultaba la mala fe, y las estrategias que alimentaron algo que podemos llamar un narcisismo del mal.

## Conclusiones

La perversión marca el posicionamiento de un sujeto que ejerce un poder desde la ley pero transgrediéndola, haciendo del otro un objeto de su uso, un objeto al que se le maltrata, es la erotización de la maldad. Sólo hay perversión cuando alguien se impone al otro, imposición que tiene como base –como lo define Stoller (1976) citado por McDougall–, uno de los triunfos de la sexualidad perversa la cual reside en la erotización de las pulsiones destructivas.

Por otro lado, lo perverso, al ser un posicionamiento subjetivo que hace parte de la constitución psíquica del ser humano, constituye una parte de nosotros mismos, una parte que ocultamos, un lado oscuro negativo.

En una posición no perversa, el otro no se convierte en un objeto de uso a maltratar y eliminar, la bondad estaría del lado de la relación con los objetos buenos, cualidades que generen creatividad y respeto, cuidado por el otro.

## Bibliografía

- Aulagnier, P.: *La perversión como estructura*. 1964.
- MacDougall, J.: Las neosexualidades. En *Las mil y unas caras de Eros* (cap. 11). En Teatros de la Mente.
- Splendiani, S.: Fantasma perverso y perversión. Algunas consideraciones. En: <http://saludypsicologia.com/1729/perversion-en-la-obra-de-freud-y-lacan/>. Recuperado el 19 de noviembre del 2014.
- Roudinesco, E.: El lado oscuro: historia de perversos. 2007. En <http://es.scribd.com/doc/221279739/Elisabeth-Roudinesco-Nuestro-Lado-Oscuro-pdf>. 2007. Recuperado el 20 de noviembre del 2014.
- Real Academia Española. Fuentes de internet: <http://www.rae.es/> Recuperado el 19 de noviembre del 2014.
- Mazzuca, R.: La categoría clínica de la perversión en psicoanálisis. <http://www.alcmeon.com.ar/10/39/Mazzuca.htm>. Recuperado el 4 de septiembre del 2015.
- Quiroz, A.: *Historia de la corrupción en el Perú*, 2013.

**Resumen:** El presente trabajo aspira a hacer algunas reflexiones sobre el concepto de Perversión desde el ángulo psicoanalítico, centrado en describirla como un funcionamiento mental que elimina la subjetividad del otro a través de un discurso marcado por la dominación y el sojuzgamiento asociado a la mentira y la mala fe. Este planteamiento se relacionara con la violencia política y social como un acto entre actores en el que se encadena la subjetividad del otro, del otro

como sociedad enmarcada en un vínculo perverso. Ubicaremos algunos acontecimientos de la historia política del Perú para entender lo expuesto.

**Abstract:** This paper aims to make some reflections on the concept of perversion from the psychoanalytic angle, described as focused on mental functioning that eliminates the subjectivity of the other through a speech marked by various forms of lying and bad faith. This approach was related to the political and social violence as an act between actors in which the subjectivity of the other, the other as a society framed in a perverse link chains. We will place some events of the political history of Peru to understand the above.

**Palabras claves:** perversión, violencia, sociedad, poder y vínculo.

